

Parashat Vayeji

Para la semana que termina el 14 de Tevet 5759
2 de enero 1999

Resumen de la Parashá

Después de vivir 17 años en Egipto, Yaakov siente que se acerca el final de sus días, y manda a llamar a Yosef. Le ruega que le prometa que va a enterrarlo en la Cueva de Majpelá, donde están enterrados Adán y Eva, Avraham y Sara, Yitzjak y Rivka. Yaakov se enferma y Yosef le trae a sus dos hijos Menashe y Efraim. Yaakov eleva a Menashe y Efraim a la misma categoría de sus propios hijos dándole a Yosef una herencia doble, a consecuencia de esto, la primogenitura no pertenece más a Reuven. Como Yaakov a su edad ha quedado ciego, Yosef le acerca a sus hijos, Yaakov les besa y abraza, lleno de alegría de poder tener cerca a sus nietos y a su hijo, al que una vez creyó muerto. Yaakov les bendice, empezando por Efraim, el más joven, pero, Yosef le interrumpe y le recuerda que Menashe es el mayor. Yaakov le explica que debe dar una Brajá más poderosa a Efraim porque de él va a descender Yehoshua, y Yehoshua va a ser el conquistador de Eretz Yisrael y va a enseñar la Torah al Pueblo Judío. Yaakov llama al resto de sus hijos para bendecirles, sus bendiciones reflejan el carácter único de cada una de las tribus y su misión individual en el servicio de Hashem.

Yaakov muere a la edad de 147 años. Una gran procesión funeral le acompaña desde Egipto hasta la Cueva de Majpelá en Jevrón. Después de la muerte de Yaakov, los hermanos temen que Yosef va a vengarse de ellos, pero Yosef les asegura que no va ser así, e incluso les dice que va a mantenerles. Yosef acaba su vida en Egipto viendo hasta los bisnietos de Efraim. Antes de morir predice que D-os va a sacar a los Judíos de Egipto, y hace prometer a sus hermanos que van a sacar sus huesos de Egipto. Yosef muere a los 110 años de edad y es embalsamado. Así acaba el Sefer Bereshit, el primer libro de la Torah.

Comentario a la Parashá

"Y Yaakov vivió..."

¿Quién dirías que "se pasa la gran vida"?
¿El que no se pierde ni una fiesta nocturna?
¿El que es conducido en una limusina con chofer, mientras bebe champaña y contempla desde la ventana los ojos envidiosos de los que trabajan turno completo?

Los que viven "en la cumbre" nos parecen envidiables desde afuera, pero no hay más que consultar la cantidad de casos de drogadicción, crisis nerviosas y matrimonios destrozados que tienen lugar en ese mundo encumbrado, para darnos cuenta de que "el que se pasa la gran vida" en realidad no la pasa tan bien...

¿Cuál es el concepto judío de "pasarse la gran vida"?

El verano pasado, en nuestro peregrinaje anual a *Marks & Spencer*, mi mujer y yo circulábamos por los pasillos de la tienda, llevando en el carrito a nuestro hijo de dos años. Quedamos estupefactos ante la cantidad de gente que se acercaba y arrullaba "¡Mira! ¡Un bebé!"

Cuando vamos por las calles de Jerusalén, nos pasamos la mayor parte del tiempo evitando choques con todos *los otros* carritos y cochecitos.

Una de las facetas más sorprendentes del estilo de vida judío es cómo la vida está definida por los instantes cruciales de la breve caminata del hombre por el planeta. El ciclo de la vida literalmente brota y florece alrededor nuestro: un *kidush*, un *brit milá*, una redención del primogénito, una fiesta de compromiso, un *bar mitzva*, un casamiento, y toda la semana de celebración que le sigue, escoltar a un muerto a su lugar de descanso, visitar a los que están de duelo. El ciclo de vida diario del judío está colmado del ciclo mismo de la vida. Desde la cuna hasta la tumba. Compartiendo la dicha y también la pena.

Las primeras palabras de la *Parashá* de esta semana son "Y Yaakov vivió..."

Desde el momento en que Yaakov llegó a Egipto, hubo, literalmente, una explosión poblacional en las filas del pueblo judío. En solamente diecisiete años, Yaakov fue testigo de cómo su familia se incrementó,

Preparado por las Instituciones Or Sameaj en Jerusalem, Israel
Departamento Latinoamericano

©1998 Or Sameaj Internacional - todos los derechos reservados.

☎ Calle Shimon Hatzadik 22, Apdo. 18103, Jerusalem, Israel

☎ 972-2-581-0315

☎ fax: 972-2-581-2890

✉ info@ohr.org.il

☎ 38 East 29th Street 8th floor, New York, NY 10016, USA

☎ 1-212-213-3100

☎ fax: 1-212-213-8717

✉ RZCorlin@aol.com or estern@aol.com

☎ 613 Clark Avenue West, Thornhill, Ontario L4J 5V3, Canada

☎ 1-905-886-5730

☎ fax: 1-905-886-6065

✉ Somayach@MSN.com

Las publicaciones electrónicas de Judaísmo pueden ser dedicadas en memoria de algún ser querido, o celebrando alguna fecha especial. Póngase en contacto con nosotros para más detalles.

Parshas Vayeji — 4 de tevet 5759, 2 de enero 1999

Diseño de Producción: Shaulo Zafrani & Lev Seltzer

desde solamente setenta almas a varios miles de personas. Y Yaakov, en tanto que abuelo de todos esos descendientes, debe haberse pasado el día entero de celebración en celebración: nacimientos, *brit*, *kidush*, casamientos, etc etc...

¡Eso sí que es pasarse la gran vida!

Baal ha Turim, Rabí Reuven Subar

“Yosef vio que su padre colocaba su mano derecha sobre la cabeza de Efraim (el hijo menor) Y Yosef le dijo a su padre: ‘No, padre, pues éste es el primogénito’ Pero su padre se negó, diciendo: ‘Lo sé, mi hijo, lo sé’” (48:17-19)

Una vez, un escritor muy famoso escribió: “Cuando yo tenía dieciséis años, mis padres no sabían mucho acerca del mundo, pero cuando cumplí veinte, me sorprendió cuánto habían aprendido en aquellos cuatro años”.

El *Midrash* dice que la aparente redundancia de “Lo sé, mi hijo, lo sé” era el modo en que Yaakov le decía a Yosef que había muchas cosas que Yosef desconocía. Y si el deseo de Yaakov era que Efraim recibiera la bendición principal, entonces eso era motivo suficiente.

“Con mi espada y con mi arco” (48:22)

“... Con mitzvot y buenos actos” (Midrash)

La estrategia de la guerra convencional consiste en atacar al enemigo, primero con un arma de largo alcance, como, por ejemplo, un arco; y, si eso falla, entonces se recurre a la espada.

Pero eso se aplica únicamente a la guerra convencional.

Cuando se habla de un enemigo espiritual, la cosa cambia.

A partir del orden en que está expresado el versículo, primero la espada y después el arco, podemos deducir que la Torá no se refiere a ningún enemigo externo, sino más bien al eterno enemigo del ser humano: su propio egoísmo.

Por naturaleza, el hombre es egocéntrico. El bebé no piensa en otra cosa que no sea su propia gratificación y emplea todos los medios disponibles para conseguir lo que desea. Recién después de muchos años, la persona puede finalmente superar su natural egoísmo. En la permanente batalla contra su egocentrismo, el ser humano abre la lucha en un combate mano a mano, empleando la espada para dominar su natural impulso egoísta. Pero inclusive cuando uno ya hizo retroceder al enemigo hasta que éste se encuentra fuera del alcance de la espada, uno tiene que seguir manteniéndolo con la cabeza gacha, disparándole con el arco una salva de *mitzvot* y buenos actos.

“Con mi espada y con mi arco” (48:22)

¿Por qué es tan importante que uno reze con un *minián* (quorum de diez hombres)? ¿Acaso D-os no oye nuestra plegaria de cualquier modo?

La diferencia de rezar con un *minián* y rezar solo se puede entender del siguiente modo:

Rezar con un *minián* es como usar una espada en la batalla. Aunque uno no tenga buena puntería, la espada puede resultar un arma sumamente efectiva. Lo mismo con el rezo: aunque nuestra plegaria no sea 100% precisa, igualmente surtirá efecto.

Por el contrario, el arco sólo resulta útil cuando uno le pega en el blanco. Si no, la flecha termina en el suelo. Cuando uno reza solo, es como un arquero. Si logra dar en el blanco cada palabra y cada pensamiento, con perfecta puntería, su plegaria habrá de surtir efecto; pero si quita su mente del blanco aunque sea un solo instante, su plegaria caerá al suelo como una flecha errada.

Meshej Jojmá

“... En vosotros bendecirá todo Israel, diciendo: ‘Que D-os te haga como Efraim y como Menashe’” (48:20)

Los viernes a la noche, a lo largo y a lo ancho del mundo judío, los padres bendicen a sus hijos con este versículo: “Que D-os te haga como Efraim y como Menashe”

¿Por qué, de todos nuestros gigantes espirituales, se eligió a Efraim y a Menashe para que fueran paradigma de bendición? ¿Por qué no decimos ‘Que D-os te haga como Abraham y como Moshe’?

Si existe una *brecha generacional*, esa brecha es la discrepancia entre los logros espirituales de una generación y los de su antecesora.

A partir del supremo encuentro con la Divinidad en el Sinaí, la marcha de la historia, en términos espirituales, ha ido siempre en descenso.

La razón por la que bendecimos a nuestros hijos para que sean como Efraim y como Menashe se entiende al leer lo que le dice Yaakov a Yosef unos versículos antes: “Efraim y Menashe serán para mí como Reuven y Shimon” (48:5)

Efraim y Menashe, a pesar de ser los nietos de Yaakov, habían alcanzado el nivel de sus tíos Reuven y Shimon: el nivel de la generación precedente. No habían descendido por la escalera espiritual.

Por eso, los viernes a la noche los padres bendicen a sus hijos para que absorban todos los logros espirituales de la generación precedente, salvándose de esa espiral espiritual descendente: la brecha generacional.

Rabí Mijael Schoen en Prisms

Haftará: Melajim I 2:1-12

Así como en la *parashá* leemos la última voluntad y el testamento de Yaakov, la *Haftará* se ocupa de las últimas palabras del rey David.

David le ordena a su hijo de 12 años, Shlomo, que actúe como un hombre de sabiduría y piedad a pesar de su tierna edad, y que mantenga y defienda la Torá. David le promete a Shlomo que si ha de servir a Hashem con todo su corazón y con toda su alma, habrá de merecer que todos los reyes de Israel desciendan de él.

Del mismo modo en que Yaakov iluminó el camino para convertir a sus hijos en un pueblo, el rey David ilumina el camino que habrá de transformar a Shlomo en padre de Reyes.

Sin embargo, existe una gran diferencia entre ambas escenas: cuando Yaakov se fue de este mundo, convocó a sus 12 hijos, mientras que David únicamente llamó a Shlomo, porque solamente él era un consuelo para él y digno de heredar el linaje davídico.

Rabí Mendel Hirsch

El Amor a La Tierra

Selecciones de fuentes clásicas en las que se expresa la singular relación que existe entre el Pueblo Judío y Eretz Israel



"EL UNO PARA EL OTRO"

La singular relación existente entre el pueblo de Israel y la Tierra de Israel queda expresada en dos pasajes bíblicos:

"Esta heredad me agrada" (Tehilim 16:6)

"Me vestí de rectitud y ella me cubrió" (Job 29:14)

Hay personas que son de agradable apariencia pero sus ropas no lo son. Hay otras personas que no son de agradable apariencia, pero sus ropas sí lo son. Sin embargo, en el caso del pueblo de Israel y la Tierra de Israel, ambos son placenteros y se agradan mutuamente.

Midrash Rabá 23:6

ESTE VERANO ES PARA PASARLO EN ISRAEL!!!

Aprovecha tu verano de vacaciones escolares y ven a pasarlo en Israel. Enriquece tus conocimientos judaicos a la vez que exploras la tierra de nuestros padres. En Colegios Or Sameaj tenemos diseñado programas especiales para una estadia inolvidable desde dos semanas hasta tres meses, o mas. Tu decides.

Contactate pronto a nuestra direccion electronica spanish@ohr.israel.net y solicita la informacion que requieras.

Cambiamos todo el tiempo...

La Página de Or Sameaj
en la Internet:

www.ohr.org.il

